

PRINT

UNA CAJITA LLENA DE SORPRESAS

Juan Guillermo Bedoya
Estudiante de Medicina Universidad de Caldas

PALABRA CLAVE:

Educación ambiental.

- Feliz cumpleaños Carlitos; toma, te traje un regalo - le dijo Margarita, dándole un abrazo y un beso al niño- que festejaba con todos sus amiguitos su cumpleaños número 8.

El regalo era una caja rectangular y no de gran tamaño. Margarita le había recomendado no cambiarle su posición porque dañaría su contenido. A Carlos le llamó la atención esta caja; era diferente a todos los regalos que había recibido; antes de abrirla se detuvo a pensar qué podría ser: un frasco lleno de dulces que no tiene tapa y si lo mueve todos los dulces se regarán, o quizás el frasco no tiene dulces sino un helado de vainilla, de los que prepara la mamá de Margarita, pensó. Después de tantas cavilaciones optó por abrirlo; con rapidez rompió el papel y abrió la parte superior de la caja; mayor fue su asombro cuando vio un arbolito con seis hojitas el cual estaba enterrado en una bolsita negra; lo sacó con cuidado de allí, mientras pensaba en este regalo. Él había recibido regalos menos misteriosos, como chocolates, carritos de colección, muñecos de la televisión e incluso un balón de fútbol de su tía Julia; pero no entendía cómo su amiguita le regalaba un arbolito.

Lleno de curiosidad, Carlitos buscó a su mamá y le enseñó su extraño regalo.

- Mami, mira lo que me regaló Margarita.

- ¡Qué bonito!, respondió doña Martha, al tiempo que miraba complacida la pequeña planta. Éste ha sido el mejor regalo que te han dado Carlitos.

- Mami, pero yo no entiendo por qué me ha regalado este arbolito ¿ si no puedo jugar con él? preguntó con algo de enojo Carlitos.

- Claro Carlitos que si puedes jugar con él, ven siéntate y te contaré cómo puedes hacerlo. Levantó al niño y lo sentó junto a ella.

- ¿Recuerdas el árbol que hay en la casa de tus abuelos?

¿Recuerdas que en diciembre pasado, con tu padre hicimos un columpio en el cual te divertiste mucho?

- Sí, contestó Carlitos.

- Pues con este árbol podemos hacer uno similar, lógicamente, antes hay que sembrarlo en un lugar donde pueda crecer y esperar a que esté bastante fuerte como para que pueda soportarte. ¿Ves cómo puedes jugar con él?

- Sí mami, ¿pero para qué sembrar más árboles si ya hay muchos?

- Mira Carlitos, los árboles son como los animales; ellos viven hasta cierto tiempo y después mueren, porque han sufrido un proceso en la tierra. Los árboles como los animales, dejan sus hijos en la tierra para que al morir, ellos no desaparezcan; de esta manera hay un equilibrio entre la tierra y los seres vivos. Ahora bien, nosotros los hombres desde mucho tiempo atrás hemos cortado árboles para cocinar, hacer las casas y medios de transporte, como los carros, e inclusive para hacer el papel que todos utilizamos en la escritura. Por tal motivo los árboles se han ido disminuyendo en el planeta y aunque nosotros tengamos muchos árboles aquí, en nuestro municipio, existen otras partes en el mundo en donde ya no hay árboles.

- Pues entonces son ellos los que deben sembrar árboles y no nosotros -replicó Carlitos sin lograr ser convencido por su mamá-

- Tienes razón, pero si nosotros no sembramos y cuidamos los árboles que tenemos aquí, tal vez nos suceda lo que a ellos ya les ha sucedido, como es el quedarse sin pajaritos, sin aire fresco y lo más

importante, sin agua.

- Mami ya te he entendido, pero tengo otra duda, ¿qué tienen que ver los árboles con el agua?

- Carlitos, se ha hecho tarde y tu tienes que madrugar a la escuela. Hagamos un trato: te vas a dormir y mañana, cuando regreses de la escuela, te contestaré la pregunta.

- Está bien mami, dijo Carlitos, que ya había cambiado de semblante. Pero no te olvides de nuestro trato. Se levantó y al salir se dirigió hacia su madre preguntándole.... Y ¿cuándo vamos a sembrar el arbolito?

- Esta semana le buscaremos un lugar en donde sembrarlo, tal vez en el parque, le contestó doña Martha.

- Está bien mami, hasta mañana.

- Feliz noche amor.

Al día siguiente el niño estaba muy inquieto por saber qué tenían que ver los árboles con el agua. Después de realizar una plana de escritura que su maestra le había dejado como tarea, corrió en busca de su madre que se encontraba hojeando un libro.

- ¿Qué haces mami?, preguntó Carlitos.

- Estoy leyendo una novela hijo. Respondió doña Martha.

- ¿Mami recuerdas que ayer quedaste de explicarme lo de los árboles y el agua?

- Por supuesto amor, ven siéntate a mi lado y te explicaré sobre esto. Carlitos se ubicó cerca de una manera que pudiera escucharle muy bien su relato.

- Comencemos por decir que los árboles ayudan a mantener el agua en el suelo después de que ha llovido. Te pondré un ejemplo Carlitos, para que puedas entenderme: los árboles son como una espuma, a los cuales le echamos agua, ellos la retienen sin dejarla escapar, sólo cuando presionamos la espuma el agua sale de ella; si no existiera esa espuma como son los árboles, el agua de la lluvia caería y rápidamente se iría para los ríos, quedándose sin agua las montañas, además de este fenómeno el agua arrastra parte de la tierra que se encuentra en las montañas, quedando éstas sin lugares para sembrar las plantas que necesitamos para nuestra alimentación, dijo doña Martha ayudándose con sus manos para explicar mejor su mensaje. ¿Me has entendido hijo?

- Sí mami, pero si falta agua en las montañas ¿qué puede pasar?

- Bueno, antes de decirte qué puede pasar, pensemos en la importancia que para nosotros tiene el agua. Comencemos por decir: nos es útil para preparar los alimentos, asearnos, lavar la ropa; las plantas y los animales también la necesitan para crecer. Ahora, si faltara el agua, no podríamos realizar todas estas cosas importantes para la vida; en conclusión, los seres vivos no podríamos existir.

- Ahh... te entiendo mami... pero ¿sólo con sembrar árboles va a haber mucha agua en el mundo?

- No hijo, aunque esto es muy importante, también es necesario que todas las personas cuidemos los ríos y las quebradas para que sus aguas puedan ser tomadas sin que produzcan enfermedades.

- Y, ¿de qué manera podemos cuidar los ríos y las quebradas mami?

- Lo más importante Carlitos es no arrojarles basuras, ya que al hacer esto estamos produciendo un fenómeno llamado contaminación, en el cual el agua para poder ser ingerida debe ser purificada primero. Al contaminar los ríos el agua disponible para tomar es más poca, haciéndose difícil conseguirla. Por tal motivo debemos sembrar muchos árboles y evitar arrojar basuras a las fuentes de agua como son los ríos.

- Tienes razón mami, por eso yendo para la escuela hay una quebradita en donde hay un letrero que dice: "No arrojar basuras al agua, cuidemos nuestros ríos".

- Sí Carlitos, el cuidar los árboles, el agua, el aire y todo lo que hay en el mundo es un deber de todos para tener siempre un lugar muy bonito donde vivir.

- Gracias por tu explicación, he aprendido mucho. Todo esto que me has enseñado se lo contaré a mis amiguitos.

Después de decir esto, el niño se incorporó, le dio un beso en la mejilla a su madre y se dirigió hacia la salida. Doña Martha le preguntó inquieta:

- ¿Para dónde vas?

Carlitos respondió: Voy a buscar una pala para que me acompañes a sembrar mi arbolito.

Close Window